

ART NOUVEAU Y LA JOYERÍA

La joya, al igual que sucede con la arquitectura, el cartel o el mobiliario, se vio profundamente transformada no solamente en sus diseños, sino también por la utilización de nuevos materiales.

El arte de la joyería se vio revitalizado, destacando la evolución del joyero de simple diseñador a artista, las formas decorativas, y la influencia del arte japonés.

Del diseño isabelino, preciosista pero que apenas había evolucionado y cuyo principal valor estaba en los diamantes, se pasó a la narración de un mundo extraño, poblado de frágiles flores y de pequeños insectos; la joya adquiere un valor artístico y pierde el valor intrínseco que tenía hasta entonces.



Sus temas son la Mujer y la Naturaleza, hasta confundirlos entre sí: la mujer-flor, la mujer-libélula, la nereida, la sirena... Destacar las formas femeninas, desde las curvas delicadas, pasando por los abundantes cabellos ondulados o los amplios vestidos drapeados. Las líneas son fluidas y florales, las formas sinuosas; las joyas ayudan a resaltar esa tendencia a la sensualidad y a una estética basada en el despertar de los sentidos.





A los diamantes y otras gemas se les daba un papel subsidiario cediendo su primacía, al virtuosismo alcanzado en el esmaltado translúcido (sin soporte en los alveolos), al ámbar, al jade, al ópalo y a otras piedras semipreciosas, algunas de color y a las perlas periformes.

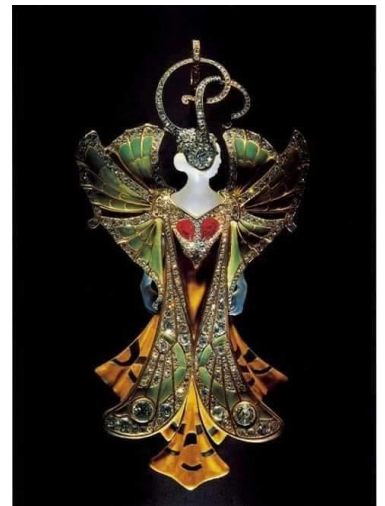


El interés generalizado en el arte japonés y el entusiasmo especializado en las habilidades de metalistería, técnicas de fundido y labrado que se realizan con metales, hierro, cobre, plata, fomentaron nuevas formas de ornamentación.



Las piezas eran elaboradas con una técnica que llegaba a ocultar los engarces con el objetivo de no desviar la vista del propio diseño, el cual con sus formas redondeadas, suaves, de inspiración orgánicas, facilitaba el ensamblaje.

Se utilizaba la técnica del cloisonné que con sus hilos de oro permiten repartir el espacio para depositar los esmaltes, o bien crear efectos vidriera con los propios esmaltes. Todo era factible con el fin de crear piezas de arte.



Fue una época de experimentación, pues el diseño era muy complicado y de difícil realización. La riqueza de la pieza era por la habilidad y la creatividad del diseño, por lo laborioso del trabajo, una pieza de arte, con materiales no nobles y sobre todo, con materiales que hasta ese momento no se asociaban a la alta joyería.



